



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

34° período de sesiones

Ciudad de México (México), 29 de febrero - 3 de marzo 2016

El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo (SOFI)

Resumen Ejecutivo

- América Latina y el Caribe cumplió con la meta 1C de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, al reducir a más de la mitad la prevalencia de personas afectadas por la subalimentación desde el año 1990 a 2015, así como cumplió también con la meta de la Cumbre Mundial de la Alimentación, reduciendo a la mitad el número absoluto de personas subalimentadas en igual periodo.
- La región cuenta con alimentos suficientes para alimentar a toda su población, siendo un actor importante en la producción y comercio agroalimentario mundial. Si bien ha reducido también la pobreza y la desigualdad, estos fenómenos continúan siendo un desafío pendiente desde el punto de vista de la seguridad alimentaria y nutricional.
- Mientras la malnutrición por déficit ha disminuido en los últimos años, América Latina y el Caribe enfrenta el alza de las tasas de malnutrición por exceso como un importante desafío de política pública. La convivencia de estos dos fenómenos, conocido como “la doble carga de la malnutrición”, presenta tareas importantes respecto a las áreas de salud y de calidad de los alimentos, y se vinculan fuertemente a la eficiencia y sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios.
- Los resultados positivos observados por el cumplimiento de las metas internacionales de desarrollo, responden al compromiso político mostrado por los países de la región para erradicar el hambre y la pobreza. Este compromiso ve reflejado de especial modo en el Plan de Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre de la CELAC, aprobado por todos los países de la región en enero de 2015.
- Las enseñanzas que obtiene la región de este periodo, así como la ejecución del Plan CELAC, serán importantes para el cumplimiento de las metas que proponen los Objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados recientemente por la Asamblea General de Naciones Unidas.

Por favor enviar sus preguntas sobre este documento al Secretario LARC 34, Tito.Diaz@fao.org

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



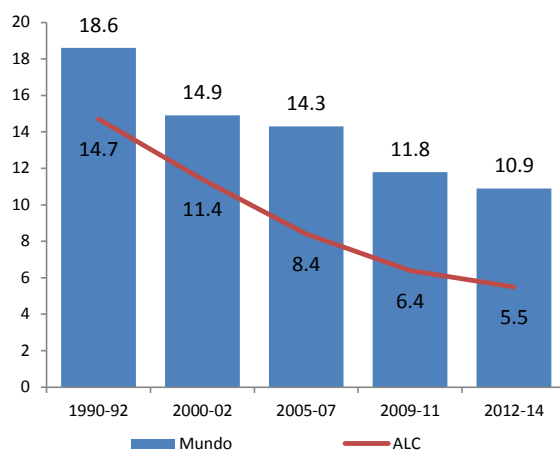
I. América Latina y el Caribe cumple la meta de los ODM y la CMA1

1. Según las últimas estimaciones de la FAO, la subalimentación afecta a 795 millones de personas en el mundo, es decir, el 10,9% de la población del planeta no cuenta con los alimentos necesarios para llevar una vida activa. Si bien los esfuerzos se han traducido en una tendencia positiva en reducir la prevalencia de subalimentación en el mundo, estos son insuficientes para dar cumplimiento a las metas internacionales del hambre a nivel global.

2. Desde el inicio de la década de los años 90 el número de personas en el mundo que sufren hambre ha descendido en 218 millones, es decir, una reducción del 21,4% a pesar del incremento de la población mundial cercano a los 1.900 millones en el mismo periodo. Esto se explica en buena medida por los importantes progresos de países altamente poblados, como es el caso de China e India.

3. La región de América Latina y el Caribe sí dio cumplimiento a las dos metas internacionales del hambre, al reducir tanto la prevalencia como el número de personas subalimentadas a menos de la mitad, alcanzando de esta forma tanto la meta 1C de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) como la meta de la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA). Así, la prevalencia de subalimentación en la región cayó desde 14,7% en el trienio 1990-92 a 5,5% en 2014-16 (ver Figura 1); esto significa que aún 34,3 millones de habitantes de la región se encuentran afectados por el hambre, sin embargo más de 30 millones de personas han logrado superar el hambre desde el periodo en el que comienza a realizarse esta medición.

Figura 1. Evolución del hambre en el mundo y en América Latina y el Caribe, prevalencia (%)



Fuente: FAO, FIDA y PMA. 2015. Estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Roma.

4. Si bien el resultado de América Latina y el Caribe en su conjunto es positivo, una mirada a nivel subregional y nacional permite dar cuenta de las diferencias al interior de la región permitiendo identificar las brechas existentes, facilitando así la orientación de las acciones para consolidar los avances y erradicar el hambre en América Latina y el Caribe.

5. Así por ejemplo en Sudamérica la prevalencia de subalimentación se encuentra bajo el 5%, logrando tanto la meta de los ODM y la establecida en la CMA, esta subregión es la que presenta

1 Excepto se indique lo contrario, los contenidos de este apartado están basados en: FAO. 2015. Panorama de la inseguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.

mayores avances tanto en reducción del número de personas subalimentadas como su prevalencia, explicando en gran parte los resultados positivos de toda la región. Sin embargo por el tamaño de la población de dicha subregión, los países de América del Sur concentran el mayor número de personas subalimentadas.

6. América Central ha presentado también una tendencia a la reducción del hambre, pero con una menor intensidad: esta subregión ha logrado reducir el hambre desde 12,6 millones en 1990-92 a 11,4 millones de personas en 2014-2016. Esto representa una caída en el porcentaje de personas afectadas por el hambre desde el 10,7% al 6,6% de la población en las mismas fechas.

7. El Caribe es la subregión más rezagada. Actualmente 7,5 millones de personas sufren hambre, un escaso avance desde 1990-92, cuando el hambre afectaba a 8,1 millones de caribeños. La proporción de personas afectadas se redujo sólo 7,2 puntos porcentuales, desde 27% en 1990-92 a 19,8% en 2014-16. Resulta importante destacar, de todos modos, la importancia que tiene la situación de Haití para la subregión. En efecto, el 75% de la población subalimentada del Caribe proviene de Haití, lo cual pone de manifiesto la urgencia de implementar acciones de carácter nacional, regional e internacional para enfrentar esta situación en el país.

8. Una mirada nacional señala que diecisiete países de la región han dado cumplimiento a la meta relativa al hambre de los ODM: Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Guyana, México, Nicaragua, Panamá, Perú, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Uruguay y Venezuela. De ellos, nueve países han reducido los niveles de subalimentación bajo el 5% (Argentina, Barbados, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, México, Uruguay y Venezuela). Adicionalmente, en el año de cumplimiento de la meta, Honduras y Paraguay presentaron grados de avance significativos, seguidos de Ecuador y Trinidad y Tobago con un avance que supera el 80%. Respecto a la CMA, en tanto, 11 países han dado cumplimiento a dicha meta: Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Guyana, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, Uruguay y Venezuela.

II. Estado de las dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional en la región

9. En el ámbito de la disponibilidad de alimentos, América Latina y el Caribe dispone de más alimentos que los requeridos para alimentar a toda su población. Más aún, la disponibilidad en términos calóricos ha presentado una tendencia al alza, aumentando un 13% en los últimos 25 años, hasta superar las 3.000 calorías al día por persona en la última estimación de la FAO. Si bien al interior de la región es posible observar diferencias, actualmente la disponibilidad alimentaria en los países de la región supera los requerimientos calóricos mínimos de su población.

10. Lo mencionado anteriormente permite sostener que los problemas referidos al hambre y la malnutrición en la región no provienen de la escasez o insuficiente disponibilidad de alimentos; al contrario, la creciente producción de alimentos en América Latina y el Caribe se ha convertido en un pilar para consolidar la seguridad alimentaria y nutricional de sus habitantes, y la de los de otras regiones del mundo.

11. En el ámbito de acceso a los alimentos, América Latina y el Caribe experimentó un largo y continuo proceso de crecimiento económico, que se ha traducido en un incremento importante de los ingresos promedio por persona y en la reducción de la pobreza, lo que ha sido el reflejo tanto de las políticas sociales como económicas de los países de la región. Este contexto en el cual el crecimiento del PIB mantuvo una mayor estabilidad, generó un gran impacto sobre las condiciones sociales y económicas de la población, expresado principalmente en la reducción de la pobreza y la mejora de los ingresos de los hogares. Sin embargo, desde 2012 en adelante la tasa de crecimiento del PIB de la región ha disminuido y tendido a alinearse con la tendencia global, esto a ha ocurrido de forma paralela a una reducción de la velocidad de reducción de la pobreza en la región a partir del 2012.

12. En cualquier caso, aunque América Latina y el Caribe presenta avances significativos en relación a la pobreza y desigualdad, ambos fenómenos continúan siendo un desafío pendiente. Mientras en 1990 la pobreza afectaba al 48,4% de la población regional, esto significa más de 200

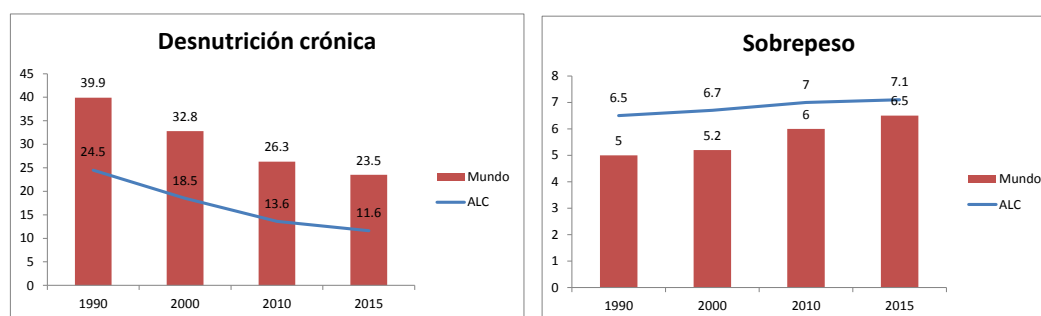
millones de personas, 167 millones de personas se encuentran en condición de pobreza en 2014, lo que significa el 28% de la población. La pobreza extrema, en tanto, se ha reducido desde un 22,6% a un 12% en igual periodo, esto es una reducción desde 95 millones de personas en esta situación en 1990 a 71 millones de personas en 2014.

13. Respecto a la dimensión de utilización de los alimentos, la región ha logrado significativos avances en la lucha contra la malnutrición por déficit, sin embargo, la malnutrición por exceso, representadas por el sobrepeso y la obesidad, comienzan a convertirse en un desafío creciente en los países de América Latina y el Caribe.

14. La situación de la desnutrición crónica en menores de 5 años ha mostrado una tendencia positiva. De acuerdo a las últimas cifras, mientras en 1990 esta situación afectaba a 13,5 millones de niños y niñas en la región, en 2015 esta se redujo hasta afectar a 6,2 millones, dando cuenta de una reducción en la prevalencia desde 24,5% el año 1990 a 11,6% en 2015. Si bien la región ha seguido la tendencia global en esta materia, la prevalencia de desnutrición crónica en América Latina y el Caribe ha sido inferior al promedio mundial en todos los periodos de medición.

15. Por otra parte, el exceso de consumo de calorías, sumado a estilos de vidas más sedentarios y cambios de los patrones de alimentación hacia dietas de menor calidad nutricional han contribuido a aumentar la prevalencia de sobrepeso y obesidad. Según las últimas estimaciones, el sobrepeso afecta al 7,1% de la población menor de 5 años de la región, cifra que supera al sobrepeso infantil a nivel global, con lo cual 3,8 millones de niños en América Latina y el Caribe se encuentran con sobrepeso.

Figura 2. Evolución de la malnutrición en menores de 5 años en el mundo y América Latina y el Caribe, prevalencia (%)



Fuente: OMS (en línea – Global Health Data Observatory. Disponible en <http://apps.who.int/gho/data/node.main>).

16. Garantizar la estabilidad de la seguridad alimentaria y nutricional tiene una creciente importancia para consolidar los progresos alcanzados por la región. El crecimiento de las economías, el aumento de los ingresos en los países, el crecimiento de la población y la urbanización, entre otros factores, han impuesto desafíos crecientes a los sistemas agrícolas y alimentarios, tanto desde el punto de vista de la producción como del consumo. Estos desafíos pueden afectar seriamente la sostenibilidad de los sistemas alimentarios en el mediano plazo, lo cual puede tener graves consecuencias para la seguridad alimentaria y nutricional.

17. La existencia de altos volúmenes de pérdidas y desperdicios de alimentos (PDA), por ejemplo, da cuenta de una ineficiencia en el uso de los recursos productivos, afectando directamente la sostenibilidad de los sistemas alimentarios, y con ello a la seguridad alimentaria y nutricional. En efecto, la producción de alimentos que finalmente se pierde o desperdicia involucra no sólo el uso en vano de recursos como el agua, el suelo, insumos productivos, etc., sino también las emisiones y desechos que se generan en las diferentes etapas de la cadena de suministro. Con la totalidad de los alimentos perdidos o desperdiciados en la región se podría alimentar a 300 millones de personas, lo cual señala claramente los potenciales impactos de la reducción de las PDA sobre la seguridad alimentaria y nutricional.

18. En los años recientes la región ha experimentado desastres naturales de consideración, causando grandes daños sociales y económicos. Dadas las características geográficas de América Latina y el Caribe, existen algunas zonas marcadamente vulnerables a eventos climáticos extremos, lo que sumado al crecimiento de la población, la falta de planificación territorial y la fragilidad de los medios de vida ha contribuido a aumentar la exposición a los eventos naturales y sus consecuentes impactos sobre la seguridad alimentaria y nutricional.

19. Desde una perspectiva histórica América Latina y el Caribe registra una menor contribución al cambio climático en lo que refiere a las emisiones de gases de efecto invernadero. Sin embargo, la región es especialmente vulnerable a sus efectos negativos, lo cual implica hacer frente a los desafíos que impone el cambio climático al desarrollo de la región.

III. Principales políticas que explican los logros de la región en erradicación del hambre

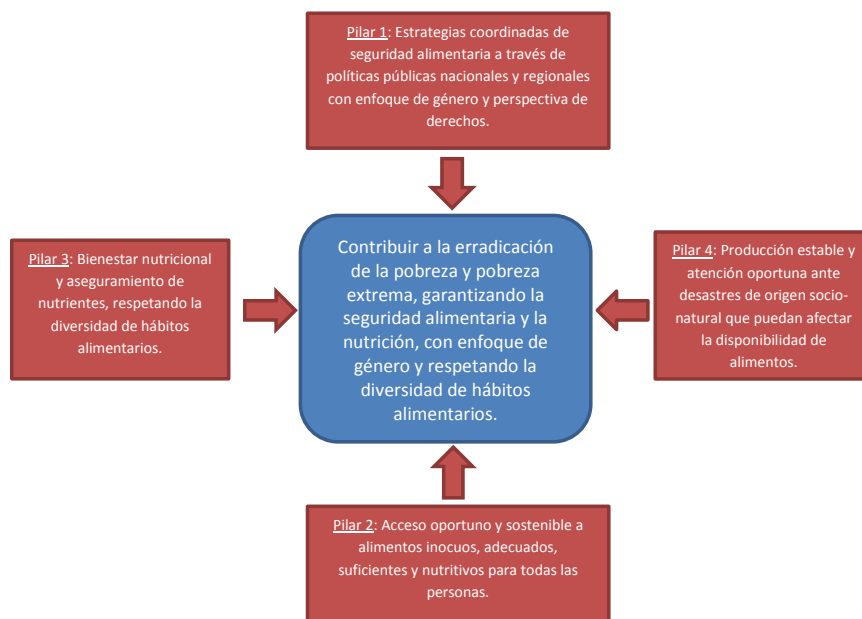
20. Una de las características más importantes que define la positiva trayectoria de América Latina y el Caribe en estos 25 años es el compromiso político al más alto nivel de los países de la región con la lucha contra el hambre, en un contexto de estabilidad macroeconómica y política que ha sustentado este proceso.

21. En 2005 la región plasma su voluntad de erradicar completamente el hambre antes del año 2025, a través de la adhesión de todos los países que la integran a la Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025 (IALCSH). A ello se han sumado nuevas iniciativas en el marco de los distintos acuerdos y organismos de integración, además de proyectos y políticas de Estado insignes como Brasil sem Miséria, y la Cruzada Nacional contra el Hambre de México.

22. La erradicación del hambre y la pobreza se mantiene en lo más alto de la agenda política regional, lo que se ha manifestado especialmente mediante la aprobación en el año 2015 del Plan de Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), órgano de integración política que agrupa a los 33 países de la región. Asimismo, en el marco de la IV Cumbre de la CELAC en Quito los Jefes y Jefas de Estado y Gobierno adoptaron una declaración especial sobre Seguridad Alimentaria.

23. Dicho Plan de la CELAC se basa en cuatro pilares, que buscan dar respuesta al objetivo de crear una América Latina y el Caribe libre de hambre mediante áreas de acción concretas que, al mismo tiempo, respetan la diversidad de proyectos políticos y sociales propios de cada uno de los países de América Latina y el Caribe (ver Figura 3). Es posible señalar que los contenidos del Plan CELAC son frutos de la propia evolución conceptual y práctica observada en la región respecto a la seguridad alimentaria y nutricional.

Figura 3. Composición del Plan para la Seguridad Alimentaria, la Nutrición y Erradicación del Hambre de la CELAC 2025



Fuente: Elaboración propia

24. Así, al instalarse el problema del hambre dentro de la agenda pública y reconocerse la necesidad de enfrentarlo a través de la realización del derecho humano a la alimentación, diferentes actores se sumaron activamente a los esfuerzos de los estados por desarrollar políticas e iniciativas de amplio y sostenido alcance durante las últimas décadas. Destaca en este sentido el papel jugado por los parlamentarios, la sociedad civil y la academia para participar en el desarrollo de espacios de diálogo que han facilitado el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de políticas públicas, marcos legales e institucionalidad para el logro de la seguridad alimentaria y nutricional.

25. Las medidas que permitieron hacer más inclusivo el crecimiento económico vivido durante varios años en la región fue también un factor determinante en la reducción del hambre. Así como reflejo de las mejores condiciones macroeconómicas y del compromiso de los países, desde 1990 hasta el presente la región muestra un aumento en el gasto público, con énfasis en materia social. Es así como mientras en el bienio 1990-1991 el gasto público era 26,2% del PIB, para el periodo 2012-13 el gasto público subió más de 3 puntos porcentuales, quedando en 29,5%. El gasto social, en tanto, presenta en la actualidad una mayor participación dentro del PIB respecto a la que tenía a principios de los '90. De esta forma, en 1990-91 el gasto social alcanzaba el 13,8% del PIB y para el 2012-13 representaba un 19,1%, mostrando un crecimiento en todos los periodos y representando una porción cada vez mayor del gasto público.

26. Igualmente una de las razones fundamentales para el incremento de los ingresos y la reducción de la pobreza en la región ha sido el crecimiento constante de la fuerza de trabajo, la que ha incorporado a más personas, y especialmente a un número creciente de mujeres. Cuando esta incorporación al mercado laboral ha ido acompañada por mejoras en las condiciones del empleo, sobretodo en el medio rural, los resultados en materia de reducción del hambre y la pobreza han sido significativos.

27. Tal como se indicó anteriormente, la tendencia de las últimas décadas en materia de producción agrícola es positiva, de esta forma, el buen desempeño de la región en materia productiva la ha consolidado como un proveedor relevante de alimentos a nivel global, contribuyendo en una proporción importante a la oferta internacional de algunos de los principales productos básicos. Así, las políticas de apoyo al comercio de alimentos que han sido acompañadas de medidas para mejorar la

inclusión de todos los actores del sistema alimentario, han mostrado ser positivas para la seguridad alimentaria de los habitantes de la región.

28. Cabe señalar, que el abastecimiento agroalimentario de la región proviene en gran parte de la misma región. Sin embargo, más de la mitad de las importaciones agroalimentarias provienen de fuera la región, dando cuenta del amplio potencial para profundizar el comercio intrarregional.

29. Finalmente es importante destacar el papel jugado por los sistemas de protección social desarrollados en la región para garantizar el acceso a los alimentos de las poblaciones en situación de pobreza e inseguridad alimentaria y nutricional. Los diferentes instrumentos de protección social no contributiva, contributiva y de fomento de mejores condiciones del mercado de trabajo, han mostrado ser también fundamentales para la reducción de la vulnerabilidad en los hogares pobres rurales, permitiéndoles realizar inversiones productivas y dinamizar las economías locales. Entre estas medidas es posible mencionar iniciativas públicas como los programas de transferencias condicionadas, los programas de alimentación escolar y su vinculación con la agricultura familiar mediante esquemas de compra institucional.

30. Estas estrategias son solo algunas de las expresiones del compromiso político que permiten que América Latina y el Caribe se encuentre en una posición ventajosa para el cumplimiento de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), cuyos dos primeros objetivos son la erradicación de la pobreza extrema y el hambre; objetivos que la región ya ha adscrito mediante la aprobación y ejecución del Plan de Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre de la CELAC.